



Capítulo 239: Furia de Titanes

La superficie del mar maldito hervía y hervía, y luego explotó en los cielos. Tras la desaparición del gigantesco tentáculo, otros seis aparecieron bajo las olas negras. Se elevaron y se alzaron sobre el coloso en marcha como montañas retorcidas, bloqueando el clamor de la tormenta por un momento fugaz.

Sunny apretó los dientes y contempló la terrible imagen, tratando de comprender la magnitud de la batalla que se avecinaba.

¿Cómo se suponía que los diminutos humanos iban a sobrevivir a la lucha entre titanes?

Un segundo después, los tentáculos colapsaron desde los cielos para atacar al gigante de piedra.

Debido a su tamaño, parecía como si se movieran en cámara lenta. Sin embargo, Sunny sabía que era solo una ilusión.

Cuatro de los brazos del leviatán invisible se sumergieron bajo el agua para enroscarse alrededor de las piernas y el torso del coloso, mientras que los dos restantes se deslizaron hacia su mano.

La antigua estatua continuó caminando hacia el sur, aparentemente imperturbable por el furioso asalto del aterrador morador de las profundidades. Apartó uno de los tentáculos y permitió que el otro se envolviera alrededor de su muñeca.

"¡Agárrate fuerte!"

Sunny no se dio cuenta de quién era el grito, pero siguió el consejo y se aferró al Santo de Piedra aún más fuerte.

'¡Maldito sea!'





En el furioso rugido de los truenos y los relámpagos cegadores, el gigante de piedra de repente se tambaleó y se inclinó ligeramente hacia un lado. El tentáculo que estaba enrollado alrededor de su muñeca se había tensado, tratando de tirar de la mano hacia abajo.

El poder que se escondía en su carne negra, aceitosa y bulbosa era tan desgarrador que aparecieron varias grietas en la superficie de la antigua piedra. Casi parecía que la muñeca del coloso iba a romperse y explotar en un torrente de fragmentos.

En cambio, el gigante giró la palma de su mano y agarró el tentáculo, luego lo apretó en un agarre obliterante.

El tentáculo estaba tratando de aplastar la piedra antigua mientras era aplastado en el puño del gigante de piedra a cambio. Por unos momentos, no quedó claro qué criatura era más devastadoramente poderosa. Pero entonces los dedos del coloso se sumergieron lentamente en el destello negro, enviando ríos de sangre oscura y fétida al mar.

Pronto, el tentáculo se hizo trizas y tuvo que retirarse.

Sin embargo, los otros cinco ya estaban atacando al coloso desde abajo. Sunny no podía ver a través de las aguas negras del mar maldito, pero podía imaginar vívidamente a dos de ellos enroscándose alrededor de las piernas de la antigua estatua, dos envolviéndose alrededor de su torso y otro sosteniendo la mano y el martillo de albañil.

Lo que sea que estuvieran haciendo los gigantescos tentáculos parecía haber funcionado. El paso de la estatua andante se hizo más lento, como si tuviera que luchar contra un peso inimaginable que la arrastraba hacia atrás. El coloso se tambaleó una vez más, luego de repente se tambaleó hacia adelante y finalmente se detuvo.

'No es bueno...'

A través de las plantas de sus pies, Sunny podía sentir las vibraciones que corrían a través de la antigua piedra. El gigante temblaba, como si





se esforzara por mover su colosal cuerpo con todas sus fuerzas. La plataforma circular en la que se escondían comenzó a inclinarse lentamente hacia un lado, permitiendo que aún más olas la bañaran.

La furiosa tormenta se hizo aún más fuerte, como si celebrara la batalla entre dos criaturas enormes. El viento huracanado aplastó a la cohorte, azotándola con lluvia y agua de mar. Los truenos se fundieron en un rugido continuo y ensordecedor, y los relámpagos los rodearon como una red tejida con llamas celestiales.

De repente, la antigua estatua se estremeció y cambió de ángulo. Era casi como si... Como si el coloso doblara la cintura e inclinara hacia adelante.

Los ojos de Sunny se abrieron de par en par. Instintivamente comprendió lo que estaba a punto de suceder.

... No fue el único.

Cuando la Santa de Piedra siguió su orden y cayó de rodillas para meter una mano en una grieta de la piedra, Nefiste gritó:

"¡Nos vamos a hundir! ¡Aguanta la respiración!"

'¡Aquí vamos de nuevo!'

Al segundo siguiente, el coloso se inclinó hacia adelante y se sumergió bajo la turbulenta superficie de las olas.

Sunny apenas tuvo tiempo de inhalar profundamente. Entonces, la cohorte estaba una vez más en el frío abrazo del mar maldito. Solo que, a diferencia del día anterior, cuando tuvieron que cruzar el cañón, esta vez estaban siendo arrastrados profundamente hacia el vacío de la oscuridad en lugar de cruzarlo.

Sintiendo que una poderosa corriente pasaba a su lado, Sunny se aferró a su querida vida y esperó. Si tenía razón sobre lo que estaba haciendo el coloso, todavía tenían una oportunidad de sobrevivir.





A medida que la presión del agua negra se hacía más pesada y el frío del vacío sin luz se filtraba en sus huesos, la plataforma circular se detuvo de repente y se balanceó ligeramente. A pesar de estar sumergida en las profundidades del agua, Sunny podía oír un sonido fuerte e indescriptible que se extendía por la vasta extensión del mar maldito.

—¡Dioses, dioses!

Aunque sabía que los dioses estaban muertos, no pudo evitar llamarlos.

Pero lo único que le respondió fue silencio.

... Entonces, finalmente, el cuerpo del coloso se balanceó una vez más y de repente comenzó a moverse.

Con la misma velocidad con la que fueron arrastrados a las profundidades, la cohorte estaba siendo levantada de la oscuridad del mar maldito de vuelta al furioso abrazo de la tormenta.

Sunny apenas estaba consciente cuando los hombros del coloso rompieron la superficie del agua y la plataforma circular apareció por encima de las olas. Mirando a su alrededor, contó a los miembros de la cohorte y se aseguró de que nadie fuera arrastrado por la corriente durante esta angustiada inmersión.

Entonces, se armó de valor y giró la cabeza para mirar hacia adelante.

El antiguo gigante no había sido arrastrado a las aguas negras por el horror invisible de las profundidades. En cambio, una vez que los gigantescos tentáculos demostraron ser una molestia, simplemente se inclinó hacia adelante... y recogió a la criatura abisal del fondo del mar.

Y ahora el coloso lo sostenía en su mano, elevando el leviatán a los cielos embravecidos.

Incluso sabiendo que contemplar la verdadera apariencia del horror de las profundidades no era la más segura de las ideas, Sunny no pudo evitar mirar.





Lo que vio lo hizo temblar.

